

Cómo citar / How to cite: Bouzas Sabater, M., Nolla i Brufau, J.M. 2023. Un tesoro de bronce bajoimperiales de la Ciutadella de Roses fechado en el siglo VI. *Antigüedad y Cristianismo* 40, 1-11. <https://doi.org/10.6018/ayc.561851>

UN TESORILLO DE BRONCES BAJOIMPERIALES DE LA CIUTADELLA DE ROSES FECHADO EN EL SIGLO VI

A COIN HOARD OF LATE ROMAN BRONZE COINS DATING FROM LATE ANTIQUITY (VI CENTURY) FROM CIUTADELLA DE ROSES

Marc Bouzas Sabater

Universitat de Girona, Càtedra Roses d'Arqueologia i Patrimoni Arqueològic, Girona, España
marc.bouzas@udg.edu
orcid.org/0000-0003-4754-7559

Josep Maria Nolla i Brufau

Universitat de Girona, Institut d'Estudis Catalans, Girona, España
josep.nolla@udg.edu
orcid.org/0000-0003-3367-328X

Recibido: 21-3-2023

Aceptado: 26-9-2023

RESUMEN

En el presente artículo se describe el hallazgo de un tesoro de moneda de bronce bajoimperial que se puede fechar arqueológicamente en el siglo VI. Se trata de un hallazgo relevante dada su cronología, su situación y el hecho de que iba acompañado de una pequeña pieza de collar de oro. Del mismo modo se contextualiza el hallazgo arqueológicamente y también se apunta su relación con los tipos de ocultaciones monetarias documentadas en el territorio, así como su inserción en la circulación.

Palabras clave: Conjuntos monetarios, Antigüedad Tardía, Roses, extremo noreste peninsular.

ABSTRACT

The present paper describes the excavation of a hoard of Late Roman bronze coins, which can be dated, archaeologically, to the VIth century. It is an important finding due to its chronology and also its situation in addition to the fact that a little part of a gold necklace was hoarded with the coins. At the same time, this paper aims to explain the situation of this hoard in relation to the others known in the northeast extreme of the Iberian Peninsula and how it can be related to the monetary circulation of the moment.

Keywords: Coin hoards, Late Antiquity, Roses, northeast extreme of the Iberian Peninsula.

SUMARIO

1. Introducción. 1.1. El lugar del hallazgo. 1.2. Consideraciones crono-estratigráficas. 2. Descripción del conjunto monetario. 2.1. Esbozo de la circulación monetaria en el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía en el extremo noreste peninsular. 2.2. Las ocultaciones monetarias en el extremo noreste peninsular: un fenómeno poco común. 3. Conclusiones. 4. Catálogo de monedas.

1. INTRODUCCIÓN

En el marco de la revisión de los materiales documentados en las campañas de los años ochenta en la ciudadela de Roses se redescubrió un conjunto de monedas con una clara cronología tardoantigua que hasta la fecha se mantenía inédito. Contaba, en su composición, con una pieza que destacaba dentro del conjunto ya que, junto al grupo monetario, se halló una cuenta de oro de un collar o brazaletes. En algún momento indeterminado, entre su recuperación y su llegada al museo de depósito, el conjunto fue disgregado, separándose sus monedas y extraviándose la pieza de oro.

Se plantea en este artículo la interpretación de este conjunto como un tesorillo. Dado que se trata de un conjunto de monedas, además en ese caso con un elemento de joyería, ocultadas de manera voluntaria y no recuperadas (Alfaro *et al* 2009, 169).

Se procede, pues, una vez reunidas estas monedas, a publicarlas de manera monográfica. Hay que remarcar que el hallazgo de tesorillos de moneda en el extremo noreste de la península Ibérica es un hecho inusual y más si consideramos que el conjunto que presentamos se puede fechar estratigráficamente de manera clara. Además, vale la pena remarcar que sería el único conocido, en esta área geográfica, que combina monedas con otros elementos metálicos. Este tesorillo nos servirá de excusa para explicar la realidad numismática y circulatoria en la que se enmarca el hallazgo, así como plantear, a su vez, a modo de comparación, una breve relación de los otros conjuntos cerrados de este tipo hallados en esta área geográfica.

1. 1. El lugar del hallazgo

El conjunto se recuperó en el año 1981 (fig. 1,1), en las excavaciones programadas que se llevaban a cabo en el interior de la enorme fortaleza renacentista de Roses (fig. 2). Se localizó en la habitación G-IX, que acaba formando una sola unidad con la G-X, en el

sector sudoeste del llamado «Edificio A»¹ (fig. 3) que ocupa una notable extensión de la gran explanada central de la Ciudadela. Se trata de una estancia cuadrada, de unos 3'30 m de lado (10'90 m²), con una larga historia de la cual, en relación al tema de este trabajo, tan sólo nos interesa su etapa más avanzada (siglos V y VI), cuando formó parte de una factoría de salazones² (fig. 3 a 5).

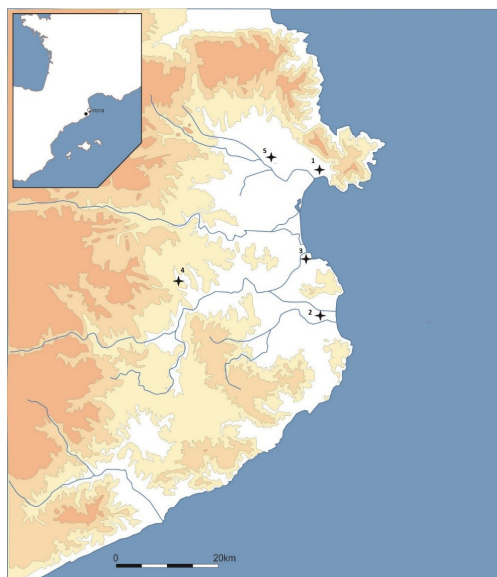


Figura 1. Mapa donde se marcan las principales localizaciones comentadas en el artículo. 1-Ciudadella de Roses. 2- La Fonollera (Torroella de Montgrí). 3- Santa Margarida d'Empúries. 4- Vilauba. 5- Figueres.

En aquel momento era ocupada por tres depósitos, fuertemente recortados en altura, cubiertos de mortero hidráulico, con medias cañas en todas las esquinas, que sufrieron diversas reparaciones, sucesivas³ (fig. 3 y 4). La secuencia estratigráfica era sencilla. La habitación estaba cubierta por

1 Sobre este edificio consultar: Nieto 1993; Burch *et al.* 2013, núm. 22, 272-274; Nolla *et al.* 2016, núm. 39, 336-42.

2 Sobre esta habitación su secuencia estratigráfica, cambios y evolución consultar Nieto 1993, 35-6, 47-8 y 186-92, con especial atención a las figuras 15 y 16 y 70-3. Sobre la factoría y su funcionamiento, Nolla y Nieto 1982, 187-200.

3 Nieto 1993, 35-36, fig. 15 y 16.

un nivel superficial uniforme (UE 1) de unos 20 cm de potencia, rico en hallazgos cerámicos mayoritariamente de cronología tardoantigua pero con algunos fragmentos de cerámicas medievales y modernas. Habría que interpretarlo como el nivel de abandono de la factoría de salazones afectado posteriormente por diversas frecuentaciones muy difíciles de identificar y de fechar. Por debajo de aquel estrato general, se hallaron los suelos de los depósitos con diversas reparaciones afectados por algunas perforaciones circulares de escaso diámetro. Entre el pavimento superior (UE 22) y el inferior (UE 56), se formó por mano humana una pequeña oquedad (UE 47) rellena en su interior con una tierra arcillosa de un color amarillo anaranjado (fig. 4). Al ser excavada proporcionó 21 pequeñas monedas de bronce y un pequeño colgante de un brazalete o de un collar, de oro. El hallazgo fue identificado inmediatamente como un ocultamiento dispuesto dentro de una pequeña bolsa o envuelto en un paño que habría desaparecido sin dejar el menor rastro. En la ficha de excavación correspondiente y en el inventario general se puede leer (UE 47): *Tresoret. 5VR 390, penjoll d'or i 5VR 391-411, 21 monedes de bronze*⁴.

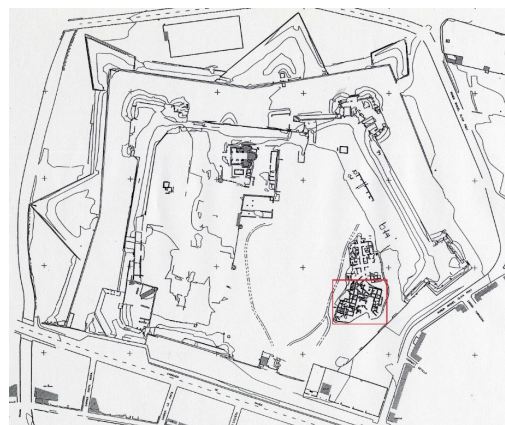


Figura 2. Planta de La Ciutadella de Roses, se marca sutilmente en rojo el edificio A

4 Usamos la documentación oficial de aquellas campañas, fichas, inventarios, planimetría y documentación fotográfica, que conservan muy bien ordenada en las dependencias del Museu d'Arqueologia de

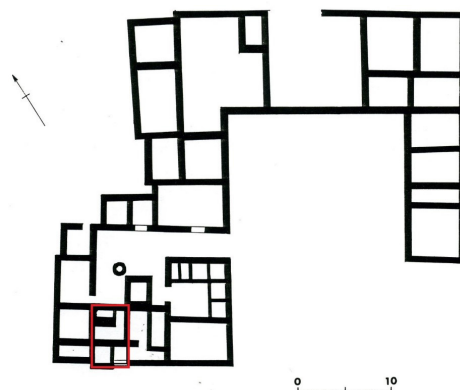


Figura 3. Planta general del Edificio A, marcado en rojo la habitación G-IX, donde se halló el tesorillo.

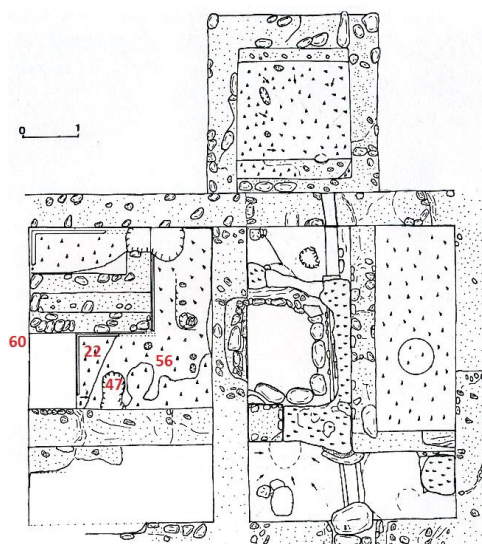


Figura 4. Detalle de la habitación G-IX. Se observa la numeración de los estratos en la planta.

Catalunya-Girona. Aprovechamos para dar las gracias a su director, R. Buxó y a J. M. Llorens, técnico de la institución, por las facilidades y ayuda proporcionada en todo momento. Conviene recordar que fue durante la cuarta campaña de excavación en la Ciutadella de Roses (1980) que, por primera vez a toda la Península Ibérica se usó una ficha de registro creada *ad hoc*, autóctona. La primera de todas fue utilizada en Vilauba (Camós) durante la segunda campaña (1979) y era la que usaba el equipo británico que durante cinco años colaboró en la excavación de aquel yacimiento. Era, lógicamente, en inglés.



Figura 5. «Edificio A». En primer término, vista actual de la habitación G-IX desde el oeste.

1.2. Consideraciones cronoestratigráficas

La secuencia estratigráfica nos permite asegurar que la opacidad artificial (UE 47) se efectuó cuando los suelos superpuestos de *opus signinum* (UE 22 y UE 56) ya existían (fig. 4). El nivel superficial (UE 1) habría empezado a formarse después del abandono «pacífico» de la factoría de salazones entre mediados y el tercer cuarto del siglo VI (525-570) (Nolla 1984, 430-459; Nieto, 1993, 47-48 y 186-192, fig. 70-3). Con anterioridad, el suelo UE 22 se dispuso directamente encima de UE 56, a modo de reparación, sin ningún nivel intermedio de preparación con lo cual no es posible proponer una datación precisa (fig. 4). Sin embargo, entre los fragmentos de cerámica que constituían la base de aquel mortero hidráulico, se recuperaron informes de TSA D y de DSP reducida, de origen narbonés. A grandes rasgos estos vestigios nos situarían la cronología de aquel pavimento dentro del siglo V o, quizás, inicios del VI (Raynaud 1993, 410-

418). Así pues, se puede atribuir el ocultamiento de aquel modesto depósito entre un momento indeterminado del siglo V y el 550/575. No podemos afirmarlo con seguridad, pero nos parece más probable poner en relación el ocultamiento con el colapso general de aquella *officina* (fig. 3).

Dejando de lado las monedas que explicaremos a continuación, habría sido interesante describir, analizar y contextualizar hasta donde hubiese sido posible, el pequeño colgante de tan noble material. Una investigación reciente y exhaustiva de los almacenes gerundenses del Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona no ha dado ningún resultado, por lo que no ha sido posible, hasta ahora, localizar aquel pequeño objeto⁵. No se conserva ningún dibujo ni fotografía del momento de su descubrimiento, tan sólo un recuerdo borroso a más de 40 años de distancia. Sin embargo, conservamos una

⁵ Agradecemos al responsable del MAC-Girona y a sus técnicos los esfuerzos en la infructuosa búsqueda del objeto.

sucinta descripción redactada, tan sólo, doce o trece años después de su localización (Casas *et al.* 1995, 127) donde se reseña como un colgante de oro de entre 1 y 2 cm de altura y unos 8 mm de anchura máxima, en forma de barrilete e internamente vacío, con dos pequeños anillos, configurando los dos extremos de una pieza simétrica y las paredes conformadas por una sucesión de bandas de minúsculas esferas, soldadas entre sí. Había sido, indudablemente, la cuenta de un collar o de un brazalete.

2. DESCRIPCIÓN DEL CONJUNTO MONETARIO

El conjunto estaba formado por un total de 21 monedas, todas ellas de bronce y la mencionada cuenta de collar de oro. Desgraciadamente, la mayoría de las monedas se encuentran en un muy mal estado de conservación, aun así, han podido ser clasificadas y estudiadas.

En primer lugar, nos referiremos a los aspectos formales de las monedas. De un total de 21, 13 son Ae4 y las otras 8, Ae3. Del primer grupo, se han podido determinar un total de dos reversos diferentes: una moneda presenta el de los dos soldados frente a frente, con escudos y lanzas, que iba acompañado de la leyenda GLORIA EXERCITVS; otras cuatro, el de las dos victorias enfrentadas sosteniendo coronas en alto, con la leyenda, en nuestro caso ilegible, VICTORIAE DD AVGG Q NN. Hay que remarcar que la cronología de emisión oficial de estos reversos se tiene que situar entre el 336 y el 342, en el primer caso, y entre el 342 y el 348, en el segundo. El mal estado de conservación hace difícil determinar si se trata de monedas oficiales o de emisiones imitativas salvo en un caso del tipo de las victorias, donde los trazos del anverso y del reverso denotan claramente que se trata de imitaciones tardías del modelo.

En cuanto a los Ae3, tan sólo se ha podido identificar el reverso en dos ocasiones. Se trata del tipo de los dos soldados con escudos y lanzas y, entre ellos, dos estandartes militares. Este tipo de reverso se emitió entre el 330

y el 336 y presentaba también la leyenda GLORIA EXERCITVS, aunque no es visible en el ejemplar del conjunto estudiado. Uno de los ejemplares es claramente de imitación, principalmente por el arte de ambos cuños y la consideraremos, por lo tanto, una emisión no oficial. Estos tipos se han situado cronológicamente entre finales del siglo IV y principios del V. Por último, cabe destacar que este tipo imitativo en concreto, el de los dos soldados, fue uno de los más presentes en este territorio, realizados, los cuños, con un arte pueril y una leyenda en forma de trazos desordenados (Marot 2001, 133-35). En cambio, el otro ejemplar, presenta un reverso desgastado, pero no parece imitativo y, del mismo modo, un peso más elevado acorde con las emisiones oficiales.

Otros elementos básicos en la identificación de las piezas, como la autoridad emisora o la ceca, no han podido ser determinados en ninguna moneda del conjunto como consecuencia del mal estado general de conservación. Si se observa, en cambio, que muchas de las piezas tienen evidencias de desgaste y de haber estado circulado un periodo prolongado de tiempo.

Especial atención merece el peso de las monedas del conjunto. En total se sitúa en torno a los 35 gramos. Una sola moneda ilegible, pero seguramente de imitación, pesa menos de un gramo, concretamente 0,90 gr. Y un total de catorce pesan entre 1 y 2 gramos. Se concentran, mayoritariamente, alrededor de los 1,5 gramos. En el siguiente tramo de peso, habría que mencionar cinco monedas que pesan entre 2 y 3 gramos y, por último, una que pesa más de 3 gramos, concretamente una pieza ilegible de módulo Ae3. A través del peso se perfila un tesoro bastante variado e intuimos que habría una mezcla entre monedas oficiales del siglo IV e imitaciones de este mismo siglo y de los posteriores.

Sabemos con certeza que este grupo de monedas, de pesos diferentes, fue escondido entre finales del siglo V y medios o tercer cuarto del VI, conjuntamente con un elemento

ornamental de oro, como se mencionó con anterioridad. Esta variabilidad de pesos es destacable puesto que hay que considerar que esto implicó la circulación conjunta de estos tipos de moneda. A veces en las ocultaciones se observa un criterio de discriminación o de elección, que no parece ser el caso de este conjunto, que además se ocultó con un elemento no monetario.

2.1. Esbozo de la circulación monetaria en el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía en el extremo noreste peninsular

Es interesante presentar, aunque sea brevemente, el marco de la circulación monetaria del territorio en el período durante el cual se escondió el tesorillo de Roses (fig. 1,1). La tipología de las monedas de esta ocultación se enmarca dentro de lo que ya se conocía en el marco general de aquella zona, así como de la propia Roses (Bouzas 2019a). En líneas generales la circulación monetaria estaba dominada por piezas de bronce de bajo valor, principalmente Ae3 y Ae4, que llegaban de las cecas galas y circulaban conjuntamente con moneda de imitación durante los siglos IV, V y VI (Bouzas 2019b, 272-85).

La circulación en la Roses bajoimperial y tardoantigua nos viene marcada por un gran volumen de numerario de bajas denominaciones, de mediados del siglo IV y de la segunda mitad de este mismo siglo. Hay que tener muy presente que un gran número de las monedas documentadas, se han considerado como piezas imitativas y deberían fecharse en cronologías más avanzadas (Marot 2001, 133-60; Bouzas 2019b, 56-63).

El conjunto que analizamos prueba un hecho cada vez mejor documentado: la supervivencia de la moneda bajoimperial más allá de la caída del Imperio de Occidente (476). Debemos destacar que cada vez son más los estudios que nos permiten relacionar de manera directa fases arqueológicas bien fechadas con moneda en circulación. Algunos ejemplos concretos son las fases tardías de las villas del Pla de l'Horta (Bouzas y Costa 2022,

53-76) o del Pla de Palol (Bouzas *et al.* 2021, 13-58) y también la moneda que apareció en los rellenos de los silos de Sant Martí de Empúries (Aquilué y Burés 1999, 390-94).

A nivel peninsular son muchos los testigos de la supervivencia de estos tipos más allá del fin del Imperio romano (Ripollès 2002, 213-14; Lledó 2004, 581-84). Se ha planteado una larga supervivencia del numerario de bronce bajoimperial y su uso hasta el siglo V y más allá (San Vicente 2017, 342). Un ejemplo es la circulación monetaria estudiada en la provincia de Lusitania, se puede observar como en los siglos V y VI se siguió usando moneda bajoimperial, moneda de imitación y también piezas desmonetizadas, evidenciando una necesidad de moneda de manera continuada para vehicular las transacciones económicas del territorio (Conejo 2020, 240-41).

Otro ejemplo, en ese caso concreto y cercano a Roses, es la circulación monetaria definida en *Barcino*, en un principio dominada por Ae3 durante la segunda mitad del siglo IV y llegando a ser dominada por los Ae4, a principios del siglo V (Marot 1991, 416-17). Bastante más alejado de Roses es el depósito de *minimi* encontrado en Llivia, en el norte de los Pirineos. Este conjunto está formado por un total de 201 *minimi*, que juntos no llegan a los 40 gramos de peso. Cabe destacar que este conjunto se ha fechado en torno al año 530 por la combinación de numerario del tipo *minimi* con también algunas monedas, dos, vándalas y visigodas (Guihard *et al.* 2016, 119-138). Este conjunto ha permitido caracterizar la circulación monetaria en la zona a noroeste del territorio de Roses así como establecer una buena base comparativa para con los conjuntos monetarios del extremo noreste peninsular.

2.2. Las ocultaciones monetarias en el extremo noreste peninsular: un fenómeno poco común

Uno de los elementos que más datos aporta al conocimiento de la circulación monetaria tardoantigua de un territorio determinado es la existencia de ocultaciones. Hoy en día

conocemos muy pocas en esta zona y, como veremos a continuación, son muy diferentes entre sí, poniendo de manifiesto fenómenos diversos que comportan los ocultamientos de monedas.

En el caso de Roses, nos encontramos ante un fenómeno de ocultamiento típico, si bien no queda claro que fuera un tesorillo de ahorro, es evidente que se escondieron monedas y otros objetos de valor (como la pieza de oro) en un espacio inaccesible, un agujero disimulado entre dos suelos. Si bien el abandono del edificio se considera arqueológicamente un hecho «pacífico», por razones que desconocemos, alguien decidió esconder aquel modesto conjunto. Queda claro que no pudo recuperarlo, de nuevo sin saber por qué. La clave de este ocultamiento es el añadido de una pieza de oro. La agrupación de monedas con otros elementos metálicos de valor económico reconocido, como plata y oro, es una cuestión recurrente y muy estudiada, por ejemplo, en Gran Bretaña (Bland 2018, 110-17), que, en muchos casos, nos llevaría a pensar que era más importante el metal que la moneda. Se entrevé una hipótesis en este hecho donde el acaparamiento de metales preciosos llevaba también a añadir monedas dado que el valor de los objetos podría ser más en base al metal que no al valor fiduciario.

Establecidas, hasta dónde es posible, las circunstancias de este ocultamiento, procederemos a compararla con las otras que conocemos de esta misma área geográfica. En total se conocen cinco conjuntos monetarios bajoimperiales en el territorio, de los cuales, solo tres, vienen acompañados de un contexto arqueológico.

En primer lugar, hay que mencionar un tesorillo bajoimperial hallado en Vilauba (fig. 1,4). Se trata de un conjunto de cuarenta monedas de bronce, principalmente Ae4, depositados en una bolsita. Este tesorillo se ha fechado a mediados o, como muy tarde, en la segunda mitad del siglo IV (Castanyer *et al.* en prensa). Es un conjunto con el doble de monedas del caso de Roses, pero

que parece que responde a un mismo tipo de fenómeno, la acumulación de bronce de pequeño peso y valor. Este hecho, que puede parecer banal, suma un segundo ejemplo de este tipo de ocultaciones en el territorio del extremo noreste peninsular: son los únicos que conocemos con esta tendencia en esta zona puesto que, como veremos, los otros conjuntos son de características radicalmente diferentes.

Otro conjunto monetario ha sido hallado recientemente en Santa Margarida de Empúries (Bouzas *et al.* 2022, 187-210) (fig. 1,3). Está formado por 182 monedas, todas de bronce y se localizó en un edificio religioso, una basílica, con indicios que lo vincularían al culto martirial. Estas podrían haber servido de elemento votivo y, por lo tanto, la diferencia con los ocultamientos de Roses o de Vilauba, sería notable. Debíó de ser un conjunto formado de manera progresiva y de manera selectiva; el ofertante elegía qué moneda aportar. Abundan las piezas de imitación, un hecho, como hemos dicho, muy documentado en esta región, pero que no hemos podido determinar del todo en el caso de Roses como consecuencia del estado de conservación de aquel material (*supra*). Este conjunto estaba formado por Ae3 y Ae4 pero con una variabilidad de pesos mucho más alta que el caso de Roses. Además, en Santa Margarida se detectaron *minimi*, unas piezas de imitación tardías que no aparecen entre el conjunto que presentamos. El hecho de que en realidad no se trata de un ocultamiento podría ayudar a explicar estas diferencias (Bouzas *et al.* 2022, 187-210).

El último conjunto a tener en cuenta es el que muestra características radicalmente distintas a las mencionadas hasta ahora. Se trata de un conjunto de nueve silicuas de plata encontrado en las excavaciones de los años 70 del siglo pasado en la Fonollera (Torroella de Montgrí) (fig. 1,2). Se puede datar con precisión entre el 410 y el 411 puesto que las monedas fueron emitidas a nombre de Máximo y acuñadas en *Barcino*. Sería, en realidad, un ocultamiento de piezas de un cierto valor en un momento convulso, aunque también se

podrían relacionar con pagos militares tropas (Marot y Roviras 1998, 129-138)

En esta misma línea se tiene constancia de un tesorillo formado por 23 silicuas de plata, que no se sabe exactamente dónde aparecieron y tan sólo conocemos a través de publicaciones antes de desaparecer en el mundo del comercio de antigüedades. Igual que en el caso del de la Fonollera la mayoría de las monedas fueron emitidas entre el 410 y el 411 a nombre de Máximo Tirano, a la ceca de *Barcino*. Las implicaciones del tesorillo serían más o menos las mismas; un ocultamiento en una pequeña bolsa y se podría poner en relación con movimientos militares en una época de una marcada inseguridad (Martínez-Chico 2020, 585-586).

Finalmente, el último conjunto conocido, también sin contexto arqueológico, se trata de un grupo de 4 *solidi* de oro a nombre de Graciano (367-383), de la ceca de *Treueris*, que, en teoría, se localizaron en Figueres en 1948 (fig. 1,5) y fueron estudiados por Mateu y Llopis, quien propuso que posiblemente procedían de una bolsita escondida (Mateu-Llopis 1951, 231; Martínez-Chico 2020, 405-406)

Es únicamente en estos últimos tres casos - tan sólo uno de ellos documentado arqueológicamente - donde aparecen tesaurizados metales más valiosos que el bronce, como son el oro y la plata. Es remarcable el hecho de que en ninguno de los casos aparecieran elementos no monetarios acompañando las monedas. Del mismo modo otros fenómenos como tesaurización de AE2 o bien recortes de moneda no se documentan, de manera general, en las ocultaciones aquí listadas.

3. CONCLUSIONES

El ocultamiento de Roses muestra una serie de características que le aportan un notable interés. En primer lugar, se trata de un conjunto documentado arqueológicamente y con contextos estratigráficos claros que permiten

establecer, de manera efectiva, su cronología, la cual hay que situar entre finales del siglo V y mediados del siglo VI como muy tarde. El tesorillo aporta patrones comparativos y permite conocer un ejemplo de ocultamiento más en esta área geográfica.

En segundo lugar, destacaríamos un hecho diferencial: se trata de un conjunto que combina monedas y metal precioso. Este hecho es relevante puesto que evoca un tipo de atesoramiento de elementos valiosos con todo lo que esto implica. Se puede interpretar que el conjunto de 21 monedas de unos 35 gramos de bronce, fueron escondidos conjuntamente con una pieza oro, obviamente por su valor. Este hecho ayuda a comprender la idea de la importancia de la moneda y del propio bronce durante la Antigüedad Tardía en esta zona. Como se ha explicado, ninguno de los otros tesorillos conocidos, ya sean con contextos arqueológicos o no, comparte esta peculiaridad ya que en los casos de las silicuas o el de *solidi* se trata de metales preciosos previamente acuñados (*supra*).

En síntesis, hemos presentado un conjunto del cual hemos podido establecer la cronología de algunas piezas hacia mediados del siglo IV y del mismo modo se ha determinado que algunas de las monedas son ejemplares imitativos. Se documenta por primera vez en el extremo noreste peninsular, la presencia conjunta en un tesoro de moneda y metal precioso. Destacamos también la importancia de la moneda bajoimperial en los circuitos monetarios territoriales. La supervivencia de este tipo de moneda, así como el uso conjunto de piezas de diferentes nominales y pesos de manera indistinta, es característica de un momento donde la economía monetaria era necesaria para poder funcionar correctamente.

El conjunto de la habitación G-IX es un nuevo ejemplo de ocultación en esta región diferente de los que conocíamos y proporciona datos nuevos de un momento históricamente muy complejo que ayuda a definir un poco mejor la circulación monetaria en el extremo noreste peninsular.

4. CATÁLOGO DE MONEDAS

1. Ae3, 330-336. Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: dos soldados sosteniendo escudos y lanzas, entre ellos dos estandartes militares [gloria exercitvs]. AE; 2,56 gr; 16 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 402. Ref. bibl: RIC VII.

2. Ae3, siglo IV-V. Emisión imitativa. 330-336 (cronología oficial). Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: dos soldados sosteniendo escudos y lanzas, entre ellos dos estandartes militares [gloria exercitvs]. AE; 1,48 gr; 18 mm; 12 h Ref. arqu: 5VR – 405. Ref. bibl: RIC VII.

3. Ae4, 342-348. Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: dos soldados sosteniendo escudos y lanzas, entre ellos un estandarte militar [gloria exercitvs]. AE; 1,46 gr; 15 mm; 6 h. Ref. arqu: 5VR – 396. Ref. bibl: RIC VIII.

4. Ae4, 342-348 Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: dos soldados sosteniendo escudos y lanzas, entre ellos un estandarte militar [gloria exercitvs]. AE; 1,30 gr; 14 mm; 6 h. Ref. arqu: 5VR – 399. Ref. bibl: RIC VIII.

5. Ae4, 342-348. Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: dos victorias frente a frente sosteniendo coronas y palmas, entre ellas una palma [victoriae dd avgg q nn]. Leyenda, bajo exergo: ...ST. AE; 1,25 gr; 15 mm; 6 h. Ref. arqu: 5VR – 411. Ref. bibl: RIC VIII.

6. Ae4, siglo IV-V. Emisión imitativa (emisión oficial 342-348). Anv: posible busto masculino diademado a derecha. Rev: dos victorias frente a frente sosteniendo coronas y palmas [victoriae dd avgg q nn]. AE; 1,55 gr; 14 mm; 6 h. Ref. arqu: 5VR – 401.

7. Ae4, siglo IV-V. Emisión imitativa (emisión oficial 353-358). Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: soldado romano clavando una lanza a un jinete bárbaro caído [fel temp reparatio]. AE; 1,09 gr; 13 mm; 6 h. Ref. arqu: 5VR – 403.

8. Ae3, cronología indeterminable. Anv: ilegible Rev: ilegible AE; 3,38 gr; 23 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 407. Observaciones: podría tratarse de una emisión regular de finales del siglo III.

9. Ae3, cronología indeterminable. Anv: ilegible. Rev: ilegible. AE; 2,33 gr; 18 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 393.

10. Ae3, cronología indeterminable. Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: ilegible. AE; 2,27 gr; 17 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 397.

11. Ae3, cronología indeterminable. Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: posible figura estante. AE; 2,19 gr; 18 mm; 6 h. Ref. arqu: 5VR – 398.

12. Ae4, cronología indeterminable. Anv: ilegible. Rev: ilegible. AE; 2,00 gr; 16 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 410.

13. Ae4, 336-342. Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: dos soldados sosteniendo escudos y lanzas, entre ellos un estandarte militar. AE; 1,72 gr; 13 mm; 12 h. Ref. arqu: 5VR – 408.

14. Ae3, cronología indeterminable. Anv: ilegible. Rev: ilegible. AE; 1,67 gr; 15 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 394.

15. Ae4, cronología indeterminable. Anv: ilegible. Rev: ilegible. AE; 1,59 gr; 15 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 404.

16. Ae4, cronología indeterminable. Anv: busto masculino diademado a derecha. Leyenda: ... S... Rev: ilegible. AE; 1,51 gr; 15 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 391

17. Ae4, cronología indeterminable. Anv: busto masculino diademado a izquierda. Rev: posible figura estante. AE; 1,40 gr; 14 mm; 6 h. Ref. arqu: 5VR – 400. Observaciones: posiblemente recortada.

18. Ae4, cronología indeterminable. Anv: ilegible. Rev: posible figura estante AE; 1,24 gr; 15 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 392.

19. Ae3, cronología indeterminable. Anv: ilegible. Rev: ilegible. AE; 1,22 gr; 17 mm;

ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 395. Observaciones: recortada.

20. Ae4, cronología indeterminable. Anv: ilegible. Rev: ilegible. AE; 1,12 gr; 14 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 406.

21. Ae4, cronología indeterminable. Anv: busto masculino diademado a derecha. Rev: ilegible. AE; 0,90 gr; 13 mm; ejes indeterminables. Ref. arqu: 5VR – 409.

BIBLIOGRAFÍA

- Aquilué, X. y Burés, L. 1999a, La ciutat en l'antiguitat tardana: fase V. En Aquilué, X. (Dir.) *Intervencions arqueològiques a Sant Martí d'Empúries (1994-1996). De l'assentament precolonial a l'Empúries actual*, 389-422. Girona: Museu d'Arqueologia de Catalunya Empúries.
- Alfaro, C., Marcos, C., Otero, P. y Grañeda, P. (2009). *Diccionario de numismática*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Bland, R. 2018. *Coin hoards and hoarding in Roman Britain AD 43-c.498*. Londres: Spink.
- Bouzas, M. 2019a. *La moneda baiximperial romana de Roses*. Girona: Documenta Universitaria.
- Bouzas, M. 2019b. La circulació de moneda baiximperial a les ciutades de Girona i Empúries durant el baix Imperi romà. Tesis, Universitat de Girona.
- Bouzas, M. y Costa, A. 2022. La moneda com a element d'estudi en contextos productius: la pars productiva de la vil·la romana del Pla de l'Horta. *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins* 63, 53-76.
- Bouzas, M., Burch, J. y Nolla, J. 2021. Catàleg de monedes de la vil·la romana del Pla de Palol. *Estudis del Baix Empordà* 40, 13-57.
- Bouzas, M., Castanyer, P., Campo, M., Santos, M., Tremoleda, J. y Hernández, E. 2022. The episcopal buildings of Empúries and the Late Antique nucleus of Santa Margarida. First reflections following the discovery of a hoard of coins. *Post - Classical Archaeologies* 12, 187-209.
- Castanyer, P., Bouzas, M., Frigola, J., Tremoleda, J. y Ferrer, A. (en prensa). A coin group from the latrina of the Roman villa of Vilauba (Cataluña, España). *Proceedings of XVI International Numismatic Congress in Warsaw September 11-16, 2022*.
- Burch, J., Casas, J., Castanyer, P., Costa, A., Nolla, J.M., Palahí, LL, Sagrera, J., Simon, J., Tremoleda, J., Varenna, A., Vivó, D. y Vivo, J. 2013. *L'alt imperi al nord-est del Conuentus Tarraconensis. Una visió de conjunt*. Girona: Universitat de Girona.
- Casas, J., Castanyer, P., Nolla, J. M. y Tremoleda, J. 1995. *El món rural d'època romana a Catalunya. L'exemple del nord-est*. Sèrie Monogràfica 15. Girona: Centre d'investigacions Arqueològiques.
- Conejo, N. 2020. Coins and villae in Late Roman Lusitania: collapse of the Roman currency economy? *Post - Classical Archaeologies* 10, 219-246.
- Guihard, P.M., Olesti, O., Guàrdia, J. y Mercadal, O. 2016. Soutenir l'usage monétaire dans le Nord de la péninsule Ibérique au VIe siècle. L'exemple du dépôt de minimi de Llivia (Espagne). En Chameroy, J. y Guihard, P.M. (Dirs.) *Produktion und Recyceln von Münzen in der Spätantike*, 119-138. Darmstadt: Verlag des Römisch-Germanischen Zentralmuseums.
- Lledó, N. 2004. *El uso de la moneda en las ciudades romanas de Hispania en época imperial: el área mediterránea*. Valencia: Universitat de València.
- Marot, T. 1991. Modelos de circulación monetaria en Barcino durante la baja romanidad. En *Memòria del VII Congrés Nacional de Numismàtica*, 413-22. Madrid: Museo Casa de la Moneda.
- Marot, T. 2001. La península ibérica en los siglos V-VI: consideraciones sobre provisión, circulación y usos monetarios. *Pyrenae* 31-32, 133-160.
- Marot, T. y Roviras, A. 1998. Un dipòsit de siliquae de Màxim (410-411 dC) procedent de la Fonollera (Torroella de Montgrí, Baix

- Empordà). *Revista d'Arqueologia de Ponent* 8, 129-138.
- Martínez-Chico, D. 2020. Los tesoros imperiales de Hispania. Tesis, Universitat de València.
- Mateu y Llopis, F. 1951. Hallazgos monetarios (VI). *Ampurias* 12, 203-255.
- Nieto, J. 1993. *El edificio "A" de la ciudadela de Roses (la Terra Sigillasta Africana)*. Série Monográfica 13. Girona: Museu d'Arqueologia de Catalunya.
- Nolla, J. M., Burch, J., Palahí, Ll., Amich, N., Canal, E., Casas, J., Castanyer, P., Sagrera, J., Sureda, M., Tremoleda, J., Vivó, D., Vivo, J., Costa, A., Prat, M., Simon, J. e i V arena, A. 2016. *Baix imperi i antiguitat tardana al sector nord-oriental de la prouincia Tarraconensis. De l'adveniment de Dioclecià a la mort de Carlemany*. Girona: Universitat de Girona.
- Nolla, J. M. 1984. Excavaciones recientes en la Ciudadela de Rosas. En Blagg, T.F.C, Jones R.F.J. y Keay, S.J. *Papers in Iberian Archaeology*, 430-59. BAR International Series 193. Oxford: Oxford University Press.
- Nolla, J. M. y Nieto, J. 1982. Una factoria de salaons de peix a Roses. *Fonaments. Prehistòria i món antic als països catalans* 3, 187-200.
- Raynaud, C. Céramique Estampée grise et orangée dite "dérivée de sigillée paléochrétienne". En Py, M. (Ed.) *DICOCER. Dictionnaire des Céramiques Antiques (VIIème s. av. n. è. - VIIème s. de n. è.) en Méditerranée nord-occidentale (Provence, Languedoc, Ampurdan)*. Lattara, 6, 410-418. Lattes: Association pour la Recherche Archéologique en Languedoc Oriental.
- RIC VII = Bruun, P. 1996. *The Roman Imperial Coinage. Vol.VII. Constantine and Licinius. A.D. 313-337*. Londres: Spink & Son Ltd.
- RIC VIII = Kent, J. P. C. 1981. *The Roman Imperial Coinage. Vol.VIII. The Family of Constantine. A.D. 337-364*. Londres: Spink & Son Ltd.
- Ripollès, P. 2002. La moneda romana imperial y su circulación en Hispania. *Archivo Español de Arqueología* 75, 195-214.
- San Vicente, J. I. 2017. La moneda romana de bronce y su perduración durante los años 348-402 d. C. *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua* 61, 303-356.

